



Katholische Kirche Region Bern

Misión católica española Ostermundigen-Bern

«Dios hace al Padre más respetable que a los hijos.»

La Sagrada Familia: Jesús, María y José – Ciclo B

Lectura del libro del Eclesiástico (3, 2-6. 12-14):

El Señor honra más al padre que a los hijos y afirma el derecho de la madre sobre ellos. Quien honra a su padre expía sus pecados, y quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros.

Quien honra a su padre se alegrará de sus hijos y cuando rece, será escuchado.

Quien respeta a su padre tendrá larga vida, y quien honra a su madre obedece al Señor.

Hijo, cuida de tu padre en su vejez y durante su vida no le causes tristeza.

Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor.

Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados.

Palabra de Dios

Te alabamos Señor.

R/. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos

Dichoso el que teme al Señor, y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien. **R/.**

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa. **R/.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida. **R/.**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses (3, 12-21):

Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, revestidos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo. Sed también agradecidos. La palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan el ánimo.

Palabra de Dios.

Te alabamos Señor.

Lectura del Santo Evangelio según san Lucas (2, 22-40):

Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: "Todo varón primogénito será consagrado al Señor", y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: "un par de tórtolas o dos pichones".

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

«Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos “han visto a tu Salvador”, a quien has presentado ante todos los pueblos: “luz para alumbrar a las naciones” y gloria de tu pueblo Israel.»

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño.

Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Éste ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción –y a ti misma una espada te traspasará el alma–, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones.»

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día.

Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, Jesús y sus padres volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

Palabra del Señor.

Gloria a ti Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La familia es en donde aprendemos a amar, a perdonarnos, a respetarnos, a entregarnos por el otro. Las lecturas de hoy, nos invitan a reflexionar y a valorar qué importante es la familia, y cuál es el rol que cada miembro de la familia debe desempeñar. El “mundo” busca hoy en día destruir a la familia y muchas veces nos presenta por medio de los medios de comunicación, escenas en donde el respeto a los padres y el perdón ya son “obsoletos”. Pongamos siempre a la Sagrada Familia como ejemplo, y busquemos siempre vivir como ellos, amándonos y cumpliendo con la ley de Dios.

En este año que termina, aprovechemos para reflexionar, qué nos hace falta para poder vivir como el Señor quiere que vivamos, y propongámonos con la ayuda de Él en mejorar las áreas de oportunidad que tenemos.

Pidámosle a la Sagrada Familia que siempre nos guíe por medio del Espíritu Santo para que podamos vivir en el amor y en armonía con nuestros seres queridos.

El Sacerdote está disponible los viernes de las 15:30h a las 18:30h para confesiones, charlas, o coloquios personales, de preferencia con cita previa.

Misión de Lengua Española en Ostermundigen. Misa todos los domingos 10:00h

Sophiestrasse 5^a, 3072 Ostermundigen Tel. 031 932 1606 o 078 753 2420 /e-mail: mcle-berna@kathbern.ch

Dreifaltigkeit. Misa todos los domingos 16:00h

Taubenstrasse 4, 3011 Bern Tel. 031 313 0303

Santa María Thun. Misa 2° y 4° domingo del mes 12:15h

Kapellenweg 9, 3600 Thun Tel. 033 225 03 60